

IN MEMORIAM

Dr. D. Eugenio Ull i Pont*

J. Rodríguez-Zapata Pérez**, E. García-Cuevas Roque*** y P. Tenorio Sánchez****

jrzapata@telefonica.net, garciacuevaselena@gmail.com, pedrojuliotenorio@gmail.com



Académico de Número de la Sección de Derecho, medalla número 83.

En su toma de posesión, celebrada el día 09-05-2007, pronunció el discurso de ingreso:
Construir Europa.

<https://www.radoctores.es/academico.php?item=83>

* Palabras pronunciadas. en la sesión académica de la RADE en memoria del Dr. D. Eugenio Ull i Pont celebrada el 07-06-2023

** Académico de Número y Presidente de la Sección de Derecho de la Real Academia de Doctores de España

*** Académica Correspondiente de la Sección de Derecho de la Real Academia de Doctores de España

**** Catedrático de Derecho Constitucional de la UNED, Madrid. Exletrado del Tribunal Constitucional. Director del Departamento de Derecho Constitucional de la UNED

ELOGIO DEL DR. D. EUGENIO ULL I PONT

Jorge Rodríguez Zapata Pérez

Voy a hacer un *eulogio*, en su sentido etimológico, que, *como loa o buen recuerdo*, se emplea más en inglés que en castellano, de la insigne figura del académico, del amigo y del profesor don Eugenio Ull i Pont.

Cuando recordamos la personalidad de aquéllos a quienes hemos apreciado en vida, y ya nos han dejado, caemos en el error de hablar más de nosotros mismos que de la persona recordada, o de recordarla a través de nuestra relación personal. Caeré en ese defecto, pero voy a tratar de minimizarlo.

Además de eso; ¿qué debemos recordar?, ¿los datos biográficos?, ¿sus virtudes?, ¿sus defectos?

No hay mejor alabanza a Eugenio que la presencia aquí de dos personas ilustres que lo apreciaban y lo recuerdan.

De la profesora *doña Elena García-Cuevas*, discípula muy querida de Eugenio Ull y de Luis Sánchez Agesta, tengo poco que decir, porque es académica de esta casa y une a esa condición la de mujer que, según nuestros Estatutos, fomenta su vinculación a la RADE. Refiero solo que es imprescindible leer sus últimos libros.

En los últimos meses ha publicado 2 volúmenes sobre la ética: “*La ética del jurista y la ética social*” (Madrid Dykinson 2022) y “*Estudios sobre ética pública*”, Thompson Reuters Aranzadi, Madrid 2022 en los que colaboran académicos ilustres de la Sección de Medicina, como el Dr. José Antonio Rodríguez Montes “*El arte clínico, patrimonio de la ética médica a recuperar*” y el trabajo de un ilustre hermano del doctor Aragón Reyes; mi admirado compañero Manuel Aragón Reyes sobre “*los valores de la Constitución*”. Esta última aportación muestra que la interdisciplinariedad de esta RADE también puede entrar dentro de una misma familia.

Y tengo que felicitar a don Manuel Aragón por su defensa pública en la prensa de la independencia del Tribunal Constitucional frente a uno de los insensatos intentos de reforma que se han intentado en los últimos tiempos.

Del *doctor Pedro Tenorio Sánchez* tendré mucho más que hablar. Todavía no pertenece a la RADE y sirva esta ocasión para su primera aproximación a esta casa. Gracias Pedro, por haber aceptado.

Pedro ha sido hombre también muy cercano a Luis Sánchez Agesta, como lo fue a Manolo Jiménez de Parga, gran presidente del TC y amigo, en cuyo gabinete en el Alto Tribunal trabajó.

De su brillantez académica es testigo que pertenece a los antiguos alumnos del Real Colegio de España en Bolonia, al que sólo acuden quienes obtienen el mejor expediente académico en un concurso público al que se presentan -hoy hombres y mujeres- cada año.

De su condición como brillante catedrático de Derecho Constitucional habla que es el director del Departamento en la UNED, al que perteneció nuestro recordado Eugenio.

Y de su hombría de bien doy testimonio por los años en los que trabajé con él en el Tribunal Constitucional y en que nunca hizo nada contra su conciencia. Sirva su presencia aquí para testimoniar también el agradecimiento que España debe al trabajo sacrificado de los Letrados del Tribunal Constitucional, que lo han sostenido en pie como poder independiente desde 1978.



En América, durante el siglo XIX, los hombres sabios y prudentes, antes de morir, elegían un biógrafo de la misma manera que designaban un albacea.

Se ponía a disposición del autor designado una montaña de datos: de cartas, diarios íntimos, etc., era lógico que tanta generosidad obligara al designado a una estricta lealtad; debía mostrarse discreto y elogioso. No siempre se cumplió, pero guardamos elogios paradigmáticos.

En América, un *eulogio* puede contener las virtudes y los defectos. Platón sostenía que toda alma humana estaba siempre dirigida por dos caballos, uno blanco y otro negro, que la tiraban, el uno hacia lo alto, el otro hacia lo bajo de su naturaleza. La Humanidad durante algunos siglos se ha esforzado en olvidar la existencia del corcel negro. Nuestro tiempo niega también, tal vez con alguna ligereza, ese corcel, pero el buen biógrafo parece ser el que sabe ver lo blanco y lo negro y el que nos muestra cómo un hombre teniendo que dirigir esa pareja tan difícil de caballos puede tener éxito, sea para su bien o para su mal.

Eugenio Ull dirigió su vida en forma certera. El caballo negro si existe no está en su vida sino en la época que nos ha tocado vivir.

André Maurois tiene un ensayo precioso sobre las biografías o *eulogios* de nuestros amigos. No deben estar tanto atentas a los datos de la biografía, como a la fuerza de la persona. A su eje; al gozne de la persona que evocamos.

Eugenio Ull fue, ante todo, un hombre creyente y un buen cristiano. Así era cuando lo conocí y así se mantuvo firme hasta mis últimas conversaciones con él. Era un hombre bueno.

El mismo Eugenio nos revela, en su discurso de ingreso en esta Real Academia de Doctores de España (*Construir Europa*, del año 2007), que fue este uno de sus ejes vitales. Manifiesta que participó de joven, desde 1952, en el movimiento juvenil europeo promovido por el Consejo de Europa, que fue presidido por *Paul-Henri Spaak* y *Robert Schumann*. Perteneció también a la Asociación Católica de Propagandistas hasta su fallecimiento y estuvo involucrado en las actividades nacionales e internacionales de la organización internacional católica *Pax Christi*, que promovía la reconciliación entre franceses y alemanes al fin de la Segunda Guerra Mundial y promueve la paz en Europa.

Así eligió el Dr. Ull su discurso de ingreso en esta RADE sobre Europa, en el que nos habla de “*El rapto de Europa*”. La dimensión interdisciplinar de esta Academia le sirve para relatarlo en forma bella y atractiva según *Las Metamorfosis* de Ovidio, que nos transcribe en latín y en castellano. Zeus, el raptor, quiso reflejar su amor por la princesa fenicia Europa, la raptada, en las estrellas y reprodujo en ellas la figura del toro blanco que le había servido para seducirla. Este recuerdo perduraría en la constelación Tauro.

Se remonta Eugenio, dentro del arte, al celeberrimo cuadro de Tiziano y cita a Picasso, entre las representaciones del mito desde la antigua Grecia hasta hoy.

Yo me voy a fijar -recordando al corcel negro de Platón- en Serov que tiene un impresionante rapto de Europa pintado en 1900, en el museo *Tretiakov* de Moscú.

No es un buen recuerdo porque Rusia ha sido expulsada después de veinticinco años del Consejo de Europa en 2022, tras su invasión de Ucrania. Europa ha sido raptada otra vez por las guerras y se ha roto su unidad esencial porque Moscú se proclamó como la 3ª Roma, desde la caída de Bizancio en 1453, tras su conversión al cristianismo ortodoxo, que subsiste hoy.

El discurso de ingreso del Dr. Eugenio Ull en esta RADE cobra así hoy una nueva, aunque inquietante, actualidad.

El segundo eje de mi recuerdo al Dr. Eugenio Ull es en su dimensión de profesor universitario.

Él también se retrata en su discurso de ingreso como *discípulo del profesor Sánchez Agesta*, su maestro, alineado con *Schumann*, nos dice. Y en la *laudatio* del Dr. don Luis Martínez Calcerrada, que con brillantez contestó a su discurso de ingreso en la RADE, se hace constar que Eugenio Ull hizo su tesis doctoral con el profesor don Luis Sánchez Agesta, catedrático de la Primera Cátedra de Derecho Político de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, con el tema “*El Derecho electoral español*” desde 1808 hasta la época de Franco

Era algo muy novedoso en el año 1965, y de ese tema provienen muchas publicaciones de Eugenio Ull en la Revista de la Facultad de Derecho de la UCM como “*El sufragio censitario en la Restauración*” (1972) o la “*Introducción del sufragio universal directo en España*”, 1971, luego prolongada al periodo 1890-1936 en la REP de 1976, o su publicación interesantísima en Cuadernos Sociales y Científicos, 1, 1972, “*El Derecho electoral en las Cortes de Cádiz*”. Eugenio fundó con el profesor Raul Morodo la muy prestigiosa *Revista de Derecho Político de la UNED*, de cuya Facultad de Derecho el Dr. Eugenio Ull fue el primer decano y donde publicó “*El sistema electoral de 1845*” y “*Los orígenes del Derecho electoral español*” .

En su CV consta que don Eugenio Ull fue profesor ayudante de Derecho Político de 1960 a 1975 en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid. Aquí debo destacar su dimensión humana, que conozco en primera persona.

A mí me enseñó Derecho Político en el CEU en el curso 1967-1968 (el único año en que enseñó allí, según se dice en la *laudatio* del doctor Luis Martínez Calcerrada; en el curso anterior de 1966-1967 había enseñado en ICADE y en el 1968- 1969 en el Colegio Universitario Domingo de Soto. Era un rasgo típico de la cátedra de don Luis Sánchez Agesta enviar a sus discípulos a ejercer la docencia en las distintas sedes universitarias de Madrid.

Soy testigo de la docencia de Eugenio Ull, porque me beneficié de ella y orienté mi vida profesional hacia el estudio del Derecho Político.

Eugenio Ull controlaba perfectamente a sus alumnos (Presumía de tener ficha académica del doctor don Antonio Bascones, nuestro presidente, a quien dio clase en el Instituto San Isidro de Madrid) y sus enseñanzas de Derecho Político eran certeras y muy exigentes.

A mí me invitó a leer el que, a mi juicio, es el mejor libro de don Luis Sánchez Agesta “*Historia del constitucionalismo español*”; a que redactase un trabajo de investigación sobre las Cortes de Cádiz -el primero en mi licenciatura – tras el que me invitó y aconsejó participar (desde mis 17 años) en el Seminario de profesores de don Luis Sánchez Agesta, en la Facultad de Derecho de la Complutense, que se celebraba todos los sábados, lo que hice hasta terminar mi carrera. Un buen profesor es el que es exigente con sus alumnos.

Eugenio era el secretario del Departamento de Derecho Político de Sánchez Agesta, cargo que ejerció desde 1960 a 1975, y su factótum. Controlaba ese Departamento con mano fuerte y experimentada, porque era un ordenado y magnífico organizador, y no era tarea fácil.

Hay que subrayar que de los participantes en ese seminario procede lo esencial del Derecho Político español del siglo XX.

El seminario era un semillero que incluía a personas interesantes con inquietudes políticas avanzadas, que no dejaron de tener problemas en aquel tiempo. Íñigo Cavero Lataillade había participado ya como democristiano en el llamado “*Contubernio de Munich*” y por él sufrió pena de deportación; también fue deportado más tarde Oscar Alzaga por sus decididas posiciones democráticas. Los asuntos de actualidad se abordaban y discutían todos los sábados en aquel seminario. Don Luis Sánchez Agesta tenía una personalidad destacada y sobresalía en España como voz docta y crítica en aquella época. Asistí a su conferencia de ingreso en la Real Academia de Jurisprudencia, y defendió -hacia 1969- que los jueces ordinarios debían ir a un control difuso de constitucionalidad de las leyes.

Era cercano a don Juan de Borbón, partidario de una restauración de la Monarquía en España y de ideas democristianas, como bien señala Eugenio Ull en su discurso de ingreso en esta RADE.

Muchas de las tesis políticas que se publicaron en aquellos años – recuerdo un trabajo de Jorge de Esteban sobre el desarrollo político que tuvo gran notoriedad- provienen de enseñanzas del maestro del Dr. Eugenio Ull.

El mismo Eugenio fue profesor de clases prácticas en la Primera Cátedra de Sánchez Agesta con el profesor don Íñigo Cavero Lataillade, puesto que heredé yo el mismo año en que acabé mi carrera, en 1970.

Frecuentaban el seminario, además de los citados Íñigo Cavero y Oscar Alzaga, Jesús Unciti -director de la Editora Nacional- Tomas Zamora, Julio Enrile, Hermann Oehling, Jorge de Esteban, Eduardo Álvarez Sintés, Luis López Guerra, Antonio Torres del Moral y un largo etcétera de profesores que luego han tenido una participación significativa en el Derecho Constitucional de 1978.

A Sánchez Agesta se le nombró Rector encargado de erigir en 1970 la Universidad Autónoma de Madrid que, en aquel tiempo, era el centro universitario más avanzado de España y que él encauzó desde un modesto despacho al final de la calle Alfonso XII, en el que pilotó la incorporación a la Universidad de personas de relieve intelectual. Incorporó para el área de Derecho Político a Alfonso Padilla, Hermann Oehling, Oscar Alzaga, Nicolás Pérez Serrano y Diego López Garrido. Hasta allí llegaron los desvelos de Eugenio Ull.

Me aficioné al Derecho Político, que leí y mucho durante mi licenciatura en Derecho, gracias al estímulo de Eugenio Ull, quien me atrajo hacia el Derecho Político, hoy Derecho constitucional y al que agradezco su labor como viejo alumno, amigo y admirador suyo.

Una dimensión esencial del Dr. Ull fue la de académico de esta Real Academia, de la que salió su libro “*Del studium generale de Alcalá a la Real Academia de Doctores de España. 1293-*

2017 Simbiosis Universidades Cisnerianas y Academia de Doctores” que ha glosado en forma magistral la doctora Elena García-Cuevas Roque, discípula de Eugenio Ull, como he dicho.

Mi primer contacto con esta Real Academia también se lo debo a Eugenio Ull, quien me invitó a uno de sus almuerzos en un sitio cercano a su casa de Cuatro Caminos. En su casa le vi en persona por última vez en el año 2018, en el que me acerqué a entregarle la última edición de mi Derecho constitucional.

De Eugenio provienen las investigaciones sobre nuestro insigne polígrafo fundador: el doctor Bauer Landauer.

Desde el año 1978 Eugenio Ull fue Académico correspondiente de la RADE y desde el año 2007 Académico de número con su discurso, ya citado, *“Construir Europa”*, al que contestó el Dr. Martínez Calcerrada.

Fue secretario de la Sección de Derecho de la RADE en el año 2008. Su dedicación y afecto siempre ha estado con esta Corporación, en la que ha encontrado siempre el cariño y respeto de sus académicos.

Hoy que Europa vuelve a conocer la guerra en su territorio debe venir a la mente el final del discurso de toma de posesión de Eugenio Ull, y su invocación final del himno a Europa en la Novena Sinfonía de Beethoven, que contiene los conocidos versos de Schiller, que toda la Humanidad recita hoy en alemán cualquiera que sea su lengua.

Nos conectan con el primer eje de la personalidad de nuestro recordado académico y querido profesor y alejan como peligrosas las tensiones de la guerra de Ucrania de hoy:

“Brüder — über’m Sternenzelt muß ein lieber Vater wohnen”

“Hermanos, en el cielo estrellado vive un querido Padre nuestro”.

La visión cristiana de toda Europa, del Atlántico a los Urales, que defendió desde su juventud el doctor don Eugenio J. Ull Pont era y es la acertada.